



El problema es la hipocresía

●● MARGARITA ZAVALA

Los gestos de Morena son de la mayor incongruencia pública que nuestro país haya vivido. Y no es que no se les perdone nada, es que han sido unos abusivos. Uno de sus grandes problemas en el que están metidos es la hipocresía con la que han actuado:

Nos dijeron que habría “honestidad valiente”. Se oía bien, pero lo que nos hemos encontrado en los últimos siete años son casos de corrupción de los que nos hablan de miles de millones de pesos. Tres ejemplos rápidos: empezaría con el fraude en Segalmex, con desvíos de más de 15 mil millones de pesos; podemos seguir con el famosísimo huachicol fiscal, con un daño al Estado mexicano de más de 600 mil millones de pesos; y, por supuesto, los sobrepagos y la falta de transparencia en obras como la de la refinería de Dos Bocas. Hipocresía pura: lo que nos decían era “honestidad”, pero su actuación es corrupción descarada.

Nos dijeron que serían respetuosos de la voluntad popular. Reclamaron fraude cada vez que no ganaban, pero en 2024 lo que hicieron fue maquinar y decidir por la sobrerrepresentación fraudulenta y artificial que les permitió modificar a su antojo la Constitución. Hipócritas de principio a fin en la conduc-



ción y contenido de la posible reforma electoral, que mucho se ha detenido gracias a los esfuerzos de la sociedad civil y de la oposición en el Congreso.

Nos dijeron que eran austeros; todavía en los discursos hablan de austeridad, pero lo que vemos es frivolidades, lujos y desmanes. Resulta que les gustan los viajes largos y caros; sus inmuebles están lejos de ser sencillas casas habitación; a los de Morena les gustan los palacios, las casas grandes y los fraccionamientos con la gente a la que decían odiar.

Dijeron que nos iluminarían, pero nos han hundido con una deuda pública de más de 10 billones de pesos y se convirtieron en el gobierno con más opacidad de los últimos tiempos. Por ejemplo, respecto del Tren Interoceánico, que cobró la vida de 14 mexicanos, descaradamente lo han declarado tema de seguridad nacional para no decirnos nada.

Una expresión más de la hipocresía ha sido la conducción del Poder Judicial, particularmente los actos de la Suprema Corte. Destrozaron al Poder Judicial Federal; denostaron y calumniaron hasta el cansancio a quienes habían hecho carrera judicial; les dijeron que eran gastadores, superfluos, pero apenas llegaron ellos se compraron sus Cherokees. Solo tuvieron desprecio para los anteriores ministros y hoy, en el ambiente laboral, limpiar las botas al jefe es normal. El problema es la hipocresía.

“La humildad es vivir en la verdad”, decía Santa Teresa. La soberbia entonces también es parte de la mentira como lo es la hipocresía, característica de legisladores, funcionarios y ministros de Morena. ●

— *Diputada federal. @Mzavalagc*